DOMINGO MONTÓ SERRANO

PROMESA REAL

CUENTO INFANTIL EN UN ACTO, DIVIDIDO
EN TRES CUADROS, EN PROSA

MUSICA DE

JOSE ORTÍZ DE ZÁRATE Y FRANCISCO PALOS

SUECA
1923

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://www.archive.org/details/promesarealcuent00orti

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
TOLEDO

N.º de la procedencia
30/0

PROMESA REAL

Esta obra es propiedad de su autor.

Los representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction séservés pour tous les pays, y compris la Suéde, la norvége et la Hollande.

Copyright, 1923 by Domingo Montó Serrano.

DOMINGO MONTÓ SERRANO

PROMESA REAL

CUENTO INFANTIL EN UN ACTO, DIVIDIDO
EN TRES CUADROS, EN PROSA

MUSICA DE

JOSE ORTÍZ DE ZÁRATE Y FRANCISCO PALOS

Teatro Nuevo de Barcelona,
-::- 18 de Mayo 1923 -::-

SUECA
IMPRENTA COMERCIAL, DE PEDRO CEBRIA
Miguel Marzal, 27
1923

A

Doña Teresa Serrano Marí

Querida madre: Alguien ha dicho que los viejos tórnanse niños... Sabido es, que los niños sienten veneración por los cuentos... Si ello es así, acepta el presente; y si no lo es, admite la ofrenda, aunque solo sea, a cambio de aquellos que me contabas cuando yo era niño.

Domingo

725625

REPARTO

PERSONAJES	INTÈRPRETES
ROSALINDA	*Tana Lluró*
BEATRIZ.	*Amparo Albiach*
ISABEL	*Amelia Badenes*
NOVIA.	*Antonia Padrones*
DAMA 1.ª	*Antonia Padrones*
DAMA 2.ª	*Carola Luna*
DAMA 3.ª	*Ernestina Banjuarel*
PAJE 1.º.	*Amalia Sanchis*
PAJE 2.º.	*Matilde Gallardo*
PAJE 3.º.	*Palmira Míralles*
PAJE 4.º.	*Elisa Escrivá*
PAJE 5.º.	*Teresina Magriñà*
PAJE 6.º.	*Anita Moya*
MOZA 1.ª.	*Jacinta Tuá*
MOZA 2.ª.	*Juanita Igualda*
LEONARDO.	*José de Chomon*
PRINCIPE FABIAN. . .	*Rafael Díaz*
MARIO.	*Pedro Segura*
MAYORDOMO.	*Pedro Vidal*
REY MIRTO	*Ramón Casas*
UN VIEJO	*Enrique Fuentefria*
NOVIO.	*Santiago Morell*
DOCTOR 1.º.	*Bernardino Ponseti*
DOCTOR 2.º.	*Miguel Pros*
DOCTOR 3.º.	*Emilio G. Ruiz*
DOCTOR 4.º, ...	*Alberto Martí*
MOZO 1.º.	*Luis Cercós*

Dámas - Nobles - Pájes - Heraldos - Soldados y coro general

Reino imaginario. Siglo XVI...
Derecha é izquierda, las del actor.

CUADRO PRIMERO

Espaciosa plaza con soportales. De izquierda a derecha, dos ó tres calles dan acceso a la plaza. En segundo término derecha, fachada de iglesia, con puerta practicable. Del telón de foro y en el centro, parte una calle que se pierde a lo lejos, viéndose al fondo el mar.

Al levantarse el telón, aparece en escena, Un Viejecito *de luengas barbas, al cual rodean las* Mozas y Mozos, *escuchando, con gran interés, la conseja que figura estar contando.*

RECITADO SOBRE LA MÚSICA

Moza 1.ª ¡Qué bella es la conseja!
Moza 2.ª ¡Muy linda!
Viejo. .. Y aquel invicto león,
dejó al fin su afán mal trecho,
llevando escrita en el pecho
la más sublime lección:
"De nada sirve el valor,
que los más fuertes reinados,
fueron, los consolidados,
por las leyes del amor".

MOZA 1.ª ¡Qué bonita es!...

VIEJO. Pues si os gustó, guardadla siempre en vuestros corazones!... *Oyese un prolongado repique de campanas. Todos miran con avidez hacia la iglesia. El* VIEJO *con bondad patriarcal.* ¡Ya salen los novios del templo!... ¡Quiera Dios que sea siempre su dicha como la de hoy!

CORO. ¡Yá viene el cortejo...!
Mirad en sus caras
el claro reflejo;
la tierna pasión...
¡Yá viene el cortejo!
Del templo en sus aras,
brilló, cual reflejo,
la fé y el amor...

MOZO 1.º ¡Vivan los novios!...

TODOS. !Vivan!... *Sale de la iglesia el cortejo nupcial: Los* NOVIOS, *los* PADRINOS, ACOMPAÑAMIENTO, *etc. Aunque de clase modesta, visten todos, lo más ricamente posible.*

CORO. ¡Salud, salud,
a los recién casados,
que en lazos de amor ligados,
la más tierna juventud
bríndales amor... ¡salud!

NOVIOS. ¡Gracias a todos,
por la atención!
¡Gracias os damos
de corazón!

RECITADO

MOZA 1.ª ¡Vivan los novios!...
MOZO 1.º ¡Y los padrinos!...
TODOS. ¡Vivan!...

Todos rodean a los Novios *dándoles el parabién. Gran animación.*

CANTADO

Uno. Antes de marchar,
una danza, en vuestro honor,
quisiéramos bailar.

Novios. Vuestros honores
acataremos,
y pleitesía
rendir sabremos.
Podéis bailar,
que gustosos, vuestras danzas,
hemos de admirar.

Coro. ¡A bailar!... ¡A bailar!
Por la moza más rumbosa
que hoy llevaron al altar!...

Fórmanse várias parejas y en medio de gran algazara empieza la danza. Sigue ésta con gran animación. Cuando lo indique la música, óyese, dentro, el toque de clarines, cosa que llama grandemente la atención de todos. Termina el baile.

Todos. ¡Sonaron los clarines!...
¿Qué podrá ser?
¡Algo extraño en la Corte
debe acontecer!
¿Estará la princesa,
peor acaso?
¿Será de los doctores
cierto el fracaso?
¡Dios dé tino a los doctores,
y salven a la princesa,
amor de los amores!...

Por el primer término de la izquierda, aparece el

MAYORDOMO *de Palacio, precedido de* HERALDOS *con clarines. El* MAYORDOMO *lleva en la mano un pergamino que, a su debido tiempo, leerá. Gran espectación.*

RECITADO

MAYORD. ¡Nobles ciudadanos!
¡Poderosa grey!..
¡Escuchadme atentos,
en nombre del rey!.

Todos se descubren respetuosamente. El MAYORDOMO *lee el pregón.*

"La princesa, heredera de este reino;
Rosalinda, la más preciada flor,
no encuentra lenitivo a su dolencia
ni a devolver su dicha atina el curador;
y pues que a todos, su dolor nos une,
y de todos el salvarla es un deber,
el Rey, nuestro señor, ante su pueblo,
su decisión irrevocable hace saber:
Quien fuere, noble o villano,
si su mal logra curar,
la mano de la princesa
el rey promete otorgar.
Y cumpliendo tal mandato, ante su grey,
queda pues, pregonada la promesa
que hoy ofrece, para todos, vuestro rey".

Suenan los clarines. Después de grandes reverencias, hacen mutis por el último término, derecha, el MAYORDOMO *y los* HERALDOS

TODOS. *Con gran recogimiento, arrodíllanse frente a la iglesia.*

¡Salve Dios a la princesa,
la más tierna y bella flor!...

¡Salve Dios a la princesa,
que es la reina del amor!...

Suenan lejos los clarines, mientras baja lentamente el...

TELON

FIN DEL CUADRO PRIMERO

CUADRO SEGUNDO

Hermoso jardín de Palacio, con estátuas, muchas flores y mucha luz... En el mismo telón de foro, y ocupando la mitad de éste, sobre el lado izquierdo, regia fachada que figura pertenecer a uno de los departamentos de Palacio. Puerta practicable. En segundo término derecha, un artístico banco utilizable.

Al levantarse el telón, aparecen por la puerta del foro, el MAYORDOMO *y los* DOCTORES 1.°, 2.°, 3.° y 4.°. *En todos ellos nótase una visible contrariedad.*

MAYORD. *A los* DOCTORES *con gran preocupación.* Entonces, ¿creéis que la princesa. .?

DOCT. 1.° A decir verdad, nuestra docta experiense estrella ante el estado de la heredera...

DOCT. 2.° ¡Su estado infunde sérios temores!...

DOCT. 3.° ¡Hoy, más decaída que ayer!...

MAYORD. ¡Me asustais!

DOCT. 4.° ¡Es la realidad!.

MAYORD. Sí, sí; pero hay cosas que, aunque reales, molestan.

DOCT. 1.° Sin embargo, creo conveniente abandone la estancia y salga a dar un paseo por el jardín.

DOCT. 2.° Lo mismo opino...

DOCT. 4.° ¡Esa opinión es unánime!...

DOCT. 1.° La tarde es apacible y en nada ha de perjudicarla el paseo.

MAYORD. Si lo juzgais oportuno, así se hará.

DOCT. 2.° Oportunísimo.

MAYORD. ¡Pobre princesa! .. Inútil ha sido que su augusto padre, nuestro rey, haya ofrecido incluso el trono a quien aliviare su dolencia... ¡Nadie ha podido conseguir de aquel rostro angelical ni el más ínfimo rasgo de alegría!...

DOCT. 1.° ¡El caso es raro!...

DOCT. 2.° ¡Rarísimo!

DOCT. 3.° ¡Realmente raro!...

MAYORD. ¡En vuestras manos está su salvación!...

DOCT. 1.° ¡A fé de doctores reales!...

DOCT. 2.° *Atajándole, un poco disgustado.* No me incluyais a mí, porque yo...

MAYORD. *Con gran solemnidad.* ¡Todos lo sois, desde hoy!

DOCT. 2.° ¿Los cuatro, reales?...

MAYORD. Sí.

TODOS. *Con gran reverencia.* ¡Gracias, señor!

MAYORD. *Al doctor 1.°.* ¡Seguid!

DOCT. Pues iba a decir, señores, que nuestro honor profesional está empeñado en salvarla y la ciencia vencerá.

MAYORD. *Entre incrédulo y alegre.* ¿Vencerá?

TODOS. *Muy convencidos.* ¡¡Vencerá!!

MAYORD. Entonces... ¿pensais seguir otro plan?

DOCT. 1.° A ello van encaminadas nuestras consultas.

MAYORD. Pues bien; puesto que estaís empeñados...

DOCT. 1.° ¡Empeñadísimos!

MAYORD. Y pensais hacer un nuevo experimento para reanimar la decadencia de la princesa. comunicaré

vuestros leales deseos al rey, para que no pierda la esperanza. Señores, confio en vuestro talento.

DOCT. ¡Quedad tranquilo!. *Despues de las reverencias de ritual, el* MAYORDOMO *retírase por la puerta del foro.* Señores, retirémonos y que la ciencia no se separe un momento de nosotros *Todos hacen mutis por la segunda derecha. Por la puerta del foro, aparecen el* PRINCIPE FABIAN-*viejo y ridículo y* MARIO, *servidor simpático y truhán.*

MÚSICA

MARIO. Pero, señor,
¿no comprendéis,
que no es tan fácil
lo que queréis,
ni está tan claro
como lo véis?

FABIAN. ¡Qué sabes tú!...
¡Yo he de lograr
todos mis planes
sin vacilar,
y la Princesa
me habrá de amar!

MARIO. ¡Más vale así!

FABIAN. ¡Así será!

MARIO. (¡Válgame Dios,
qué atrocidad!)

FABIAN. ¡Jamás las batallas perdí en el amor!
¡Jamás ha existido rival para mí!
¡Jamás estas lides me hicieron temblar,
y siempre en amores vencí!

MARIO. ¡Jesús, qué locura le entró a mi señor!
¡Jesús y qué espanto si llega a vencer!...
¡Si al fin realizara su sueño ideal,
le veo en peligro la téz!.

FABIAN. ¡Yo venceré!
¡Pues en amor,
siempre, yo fuí,
campeador!

MARIO. Si lo queréis,
puede que sí;
sois un león,
me consta a mí.

FABIAN. Pero chitón,
no seas truhán
y desconciertes
todo mi plan;
cuando convenga,
ya lo sabrán.

MARIO. Nada diré;
mi discreción
será intangible,
noble señor.
¡Solo un fracaso
sintiera yó!.

FABIAN. ¿No ves mi figura gallarda y gentil?

MARIO. ¡Póbre señor!

FABIAN. ¿No ves mi arrogancia de fiero león?

MARIO. ¡Qué atrocidad!

FABIAN. ¿Y quién, dime presto, podrá competir...?

MARIO. ¡Váya por Dios!

FABIAN. Conmigo en las lides de amor?

MARIO. ¡Qué loco esta!.

RECITADO

FABIAN. *Contoneándose.* Dime, Mário: ¿Habrá quien dude de mi apuesta gallardía?

MARIO. *Irónicamente.* Apúesto que no. ¡Gallardo estais, vive Dios!

FABIAN. Entonces, venceré, ¿no?

MARIO. ¡Sí!...

HABLADO

MARIO. *Irónicamente.* Pero, ¿vos. señor...?

FABIAN *Muy apasionado.* ¡Sí, sí, mi buen Mário!.. La princesa me tiene loco y estoy dispuesto a todo... ¡a todo!

MARIO. Reparad, señor, que el estado de salud de la princesa, no es el más adecuado para hablarle al rey de cosas de amor ..

FABIAN. ¡Tú qué sabes, infeliz!... Precisamente en estos momentos es cuando el rey más ha de menester el matrimonio de la princesa, para consolidar el trono. *Confidencialmente.* Y a no estar seguro de ser uno de los preferidos, por indicaciones que me reservo, ¡vive Dios, que desistiera de tal empeño!.

MARIO. *Riendo respetuosamente.* No son esas las noticias que yo tengo, y. .

FABIAN. ¡Tú qué sabes, majadero!

MARIO. ¡Señor!...

FABIAN. ¡Eres un mequetrefe! Si la Princesa no viene a mí, iré yo a la princesa, no te digo más; y para ello bastará con que yo me acicale un tanto.

MARIO. *Irónicamente.* ¡Ojalá os baste, para ganar, con *un tanto*! Yo, por mi parte, cumpliré vuestras órdenes...

FABIAN. ¿Y qué menos puedes hacer por tu señor?...

MARIO. *Reverenciándole.* ¡Señor!.

FABIAN. ¡Sí, señor! Y ahora mismo me acompañas a casa de la hechicera Dória para que me entregue ese maravilloso bálsamo de que me hablaste, que hace revivir a las doncellas tristes y apocadas. Y si dá el resultado apetecido, y la princesa recobra su salud y su alegría, con arreglo a lo ofrecido por nuestro soberano,

la princesa será mía, y por lo tanto, seré el monarca de este reino...

MARIO. Y si despues de haber conseguido todo eso, la princesa no os ama, ¿para qué quereis reinar?

FABIAN, ¡Qué sabes tú!... Y para ello, si hace falta, pondré en juego todos mis ardides y sabré arrastrarme...

MARIO. ¿Juego?. . ¿Rey?... ¿Arrastre?... ¡Ojalá no os falle el plan?

FABIAN. ¡Insolente! ¡Bellaco!

MARIO. ¡Señor!... Oblíganme ha hablaros en tal forma, la confianza que en mí habeis depositado...

FABIAN. ¡Basta, o te retiro el depósito!

MARIO. Pero, ¿es que no ha llegado a vuestros maduros oídos, de quien está enamorada la princesa?...

FABIAN. ¿De quién?... ¿De algún carcamal, acaso?

MARIO. Nada de eso, señor... Según mis noticias, el agraciado es un trovero, al cual oyóle una tierna canción, tan bella, que ello bastóle para despertar en su alma el más inmenso de los amores... Y si vos mi señor, llegarais a obtener su mano y ella siguiese amando al trovador...

FABIAN. ¡Caracoles!

MARIO. ¡Eso, señor!... ¡Caracoles escalaran vuestro trono, y...!

FABIAN. ¡Basta! ¡Eres un villano, y como tal, así piensas! *Sonriendo.* La princesa será mía, y me amará. *Confidencialmente.* ¡El trovero no verá tan fácilmente a la princesa! le tengo bien guardado!...

MARIO. ¡Asi sea, señor!

FABIAN. ¡Y lo será! *Maliciosamente.* ¡Ya sabes que soy un gran hombre de estado!... *Inician el mutis por ta segundn derecha.*

MARIO. *Despues de mirar irónicamente de pies a cabeza a* FABIAN, (¡Sí!... ¡De estado deplorable!) *Mutis los dos. Por la puerta del foro aparecen* ROSALINDA, BEATRIZ

é ISABEL. ROSALINDA *tiene la palidez de los enfermos de amor.*

BEATRIZ. *A* ROSALINDA. Aquí, en el jardín, estareis mejor.

ISABEL. Aquí se respira un airecillo delicioso.

ROSALI. *Suspirando.* ¡No es este el aire que más he de menester!

ISABEL ¿Por qué, señora?

ROSALI. Háceme falta un ambiente que sueño, y cada vez parece estar más lejos de mí!. . *Suspirando.* ¡Ay!... ¡Maldito trono!. .

BEATRIZ. !Señora!...

ROSALI. *Con vehemencia.* ¡Sí!... ¡Maldito trono!... ¡El es mi mayor enemigo! A no tener que soportar esa carga, brillara en mis ojos la alegría... El, y sólo él, arrebatóme al trovero que pudo llevarme al reino del amor!...

BEATRIZ. ¡Señora!...

ROSALI. *Como abstraida por el recuerdo.* ¿Os acordais de aquella tarde? Era como ésta: dorada y diáfana. El sol, menos egoista que los hombres, parecía esparcir con sus radiantes destellos de oro, una nueva era de felicidad, tan soñada por mí... Riente, el sol, parecía bendecir aquel coloquio de poesía... ¡de amor!... ¡Pobre trovero!... ¡Ya no le ví más!

BEATRIZ. Reparad, señora, que continuar por más tiempo aquel coloquio amoroso, hubiese podido desmoronar vuestro reinado. Por razones de Estado, debiais impedirlo. Acaso vuestros súbditos...

ROSALI. ¡Mis súbditos!... ¡Mis súbditos!.. ¡Decid más bien la codicia de algún malvado! ..

BEATRIZ. Señora, reflexionad...

ROSALI. Por otra parte: ¿qué pueden esperar mis súbditos, mi pueblo de un reino que se afianza a fuerza de intrigas y villanías?...

BEATRIZ. ¡Señora!...

ROSALI. Los pueblos son grandes y dignos cuando el amor los fortalece y dignifica.

ISABEL. Sí, pero. .

BEATRIZ. Calmaos, princesa, y alejad de vuestro pensamiento esa horrible pesadilla... ¡Acaso el amor del trovero, sea una ilusión pasajera!...

ROSALI. ¡No es ilusión, Beatriz! .. ¡Es un amor grande y puro, como su alma soñadora...! Pasa el tiempo y cada vez se agranda más en mi pensamiento el dulce encanto de aquel mago del amor...! ¡Cuando recuerdo su bella trova, soy tan feliz!... *Con éxtasis, recordando la canción.*

MÚSICA

¡Una princesa ilumina mi ser...!
¡Una princesa de talle sutil...!
¡Bella y fragante ella es,
como flor de abril!...
Más si supiera comprender
esta gran pasión,
sol de mi día, quisiera ella ser,
de mi tierno corazón.
No dudes nunca, bien mío,
del querer
de este trovero que adora
tu candor...
en tus miradas radiantes
quiero ver,
y en tus mejillas hermosas
cual la flor,
quiero mirar confundido,
fiel mujer,
el secreto que busqué
del amor...
¡Una princesa ilumina mi ser...!
¡Una princesa de talle sutil...!

¡Bella y fragante ella es
como flor de abril!
Más si supiera comprender
esta gran pasión,
sol de mi día quisiera ella ser!...

Siéntase en el banco muy abatida.

BEATRIZ. ¡Princesa, por Dios,
no os pongais así,
porque eso es peor!...

ROSALI. *Con tristeza.* ¡Puede ser que sí!...

LEONAR. *Dentro.* ¡Princesita encantadora,
que el destino me robó;
mi vida será imposible
si no consigo tu amor!...
¡Princesita soñadora,
óyeme,
y el trovero que te adora
quiérele!...
¡Si no escuchas mis canciones
yo moriré de dolor,
porque en ellas puso el alma
este pobre trovador!...

Durante la canción de LEONARDO, ROSALINDA *ha recobrado su alegría y su entusiasmo.*

ROSALI. *Radiante de júbilo.* ¡Esa es su voz!...
¡Dios mio, es él!...
¡Vuelve la dicha
con mi doncel!...

Por el segundo término de la derecha, aparece LEONARDO, *el cual con respetuosa precipitación, arrodíllase ante* ROSALINDA.

LEONAR ¡Noble Princesa!
¡Perdón os pido
si fué atrevido mi proceder!...

Pero más tiempo,
vivir ausente,
perla de oriente,
no puede ser ..

ROSALI. *Muy cariñosamente y emocionada.*
¡Levantáos, Leonardo,
y no os postreis ante mí,
porque siendo vos mi vida,
no os lo puedo permitir!

Indica a las DAMAS *que se retiren. Despues de reverenciarse, retíranse por el foro* BEATRIZ *e* ISABEL.

¡Ya estamos solos!...

LEONAR. ¡Mi rosa!... ¡Mi bien!...

ROSALI. ¡Ya tus caricias
quiero obtener!. .

LEONAR. *Muy apasionado.* ¡Dime muy cerquita
linda princesita,
si el amor que dices
no fué una ilusión...!
¡Mírenme tus ojos
y tus labios rojos
digan si raices
tiene tu pasión!...

ROSALI. *Con vehemencia.* ¡Muy apasionada,
mi alma enamorada,
mi dueño querido,
juro por mi honor,
que seré tu vida;
la reina elegida,
como siempre he sido
de tu corazón!...

LEONAR. ¡Mi Rosalinda serás!...

ROSALI. ¡Y tu serás mi cantor!...

LOS DOS. ¡Y siempre juntos
soñemos con el amor.

LEONAR. Muy apasionada,
alma enamorada.
ROSALI. ¡Ven, mi trovero!...
LEONAR. De sutil arpegio;
dime con fervor...
ROSALI, ¡Ven, dulce amor!...
LEONAR. Que has de ser mi vida;
la reina elegida ..
ROSALI. De tus caricias.
LEONAR. La imágen querida
de tu trovador!
ROSALI. ¡Dame el calor!...

HABLADO

ROSALI. ¡Mi Leonardo!

LEONAR. ¡Mi Rosalinda!

ROSALI. ¡Es tan grande tu amor, como bellas tus canciones!...

LEONAR. ¡Qué no inspiráranme, hermosa Rosalinda, vuestra belleza extraordinaria y vuestra bondad infinita? ¡Dejadme, pues, que goce de tal encanto, que harto he sufrido durante mi cautiverio!...

ROSALI. *Con extraña indignación.* ¿Estuviste preso?

LEONAR. Pues a no ser así, ¿cómo estar tanto tiempo sin veros?

ROSALI. ¡Miserables!...

LEONAR. ¡Son muchos los cortesanos que solamente utilizan sus doradas encarcelas para guardar un sin fín de *perfumadas* intrigas!

ROSALI. Pero, ¿sospechais de alguien?

LEONAR. ¿Os acordais de aqella tarde, cuando inesperadamente fueron interrumpidos nuestros coloquios de amor?... ¿Os acordais?

ROSALI. Sí... sí

LEONAR. Pues desde aquel instante, tan amargo para mí, ví claramente que íbamos a ser víctimas de una intriga infame...

ROSALI. ¿Pero es posible?

LEONAR. ¿Cómo dudarlo, si apenas os fuisteis, detuviéronme, y como *favor especial*, calificaron de locura el hecho de hablar con vos?...

ROSALI. ¡Qué infames, Dios mío!

LEONAR. Y un *noble* al parecer muy digno, dí, jome sonriendo: "Todas las aventurillas tienen su fin, florido doncel; y a fé de cristiano, que el de la presente no ha de parecerte tan halagüeño como tú deseabas... ¡Pobre soñador!... ¡Estás loco!... ¡Loco!..." Y sin más explicaciones, encerráronme en el "Castillo de los Déspotas", donde he permanecido hasta hoy, lejos de la luz del sol... lejos de la luz de vuestros ojos soñadores!...

ROSALI ¡Pobre Leonardo!

LEONAR. ¡Pero ya soy dichoso!... Todo lo vence el amor, y como el mío es inmenso, empujóme a la fuga, que he realizado con fortuna, jugándome en ello la vida! ..

ROSALI. Nada temas. Ya nadie nos separará. ¡Antes sacrificaré mi vida, si preciso fuere!.

LEONAR. ¡No hace falta!... ¡La sola convicción de que me quereis, déjanme bien pagados mis sacrificios, que ni de tal he de calificar, tratándose de vos, mi bella Rosalinda!.

ROSALI. ¡Qué bueno eres, y qué dichosa soy a tu lado, mi Leonardo!!.

LEONAR. *Con entusiasmo* ¡Mí!. .

ROSALI. ¡Sí, sí!... ¡Dilo!

LEONAR. ¡Mi vida!...

ROSALI. *Como saboreando la frase*, ¡Mi vida!... *Se abrazan respetuosamente. Pequeña pausa. Sepáranse como*

habiendo oido el rumor de alguien que se acerca. ¡Alguien se acerca!... Conviene que no te vean aquí. Sígueme, que yo he de hallar sitio seguro donde nada ha de faltarte.

LEONAR. Sí, vámonos, Pero...

ROSALI. ¡Vive confiado, que el triunfo será del amor!. *Mutis foro izquierda. Por la puerta del foro aparecen* BEATRIZ, ISABEL, *3* DAMAS *y 6* PAJES. *A poco* FABIAN *y* MARIO, *por donde hicieron mutis.*

BEATRIZ. *Sorprendida al observar que no hay nadie en escena.* ¡Dios mío! ¿Y la princesa?

ISABEL. ¡Es extraño!

BEATRIZ Estas aventuras tan peligrosas, deben terminarse de una vez!...

ISABEL. ¡Y nuestra responsabilidad es grande!...

DAMA 1.ª ¡Que no cometan alguna imprudencia!

DAMA 2.ª ¡Dios mío!

DAMA 3.ª ¡Atrevido es el mancebo!...

BEATRIZ. ¡Osado!... ¡Acaso ignorará que no es posible tal estado de cosas!... ¡Si alguien sospechara!...

ISABEL. ¡Esto es una vergüenza!. *Por la segunda, derecha, entran* FABIAN *y* MARIO. FABIAN *lleva una cajita en la mano.*

FABIAN. *Con gran reverencia.* ¡Señoras!

ISABEL. *A* FABIAN. ¿Habeis visto...?

BEATRIZ. *Aparte a* ISABEL. ¡Calláos!

FABIAN. Decíais...

BEATRIZ. *Esquivando la contestación.* Que la tarde es apacible y...

FABIAN. Os veo preocupadas. . ¿Sigue peor la princesa?...

BEATRIZ. No, no. MARIO *observa el juego y rie irónico.*

FABIAN. *Intrigado.* Me inquietais, Beatriz...

¿Cómo sigue la princesa?.

BEATRIZ. *Irónicamente.* Mejor, ¿Mucho mejor!

FABIAN. ¿De veras?.

BEATRIZ. ¿Dudais?

MARIO. *Sonriendo.* Dejaos de preguntas, mi señor, que la bella Beatriz parece estar de mal tálante y no ha de hablaros, en esta ocasión, con esa franqueza tan habitual en ella...

FABIAN. ¿Quieres callarte?

BEATRIZ. ¡No os entiendo, caballero Mario!

MARIO. Me explicaré, si mi señor me dá su permiso...

FABIAN. ¡No hay permiso que valga!

MARIO. ¡Señor!...

FABIAN. *A* BEATRIZ. Y vos, perdonad, hermosa Beatriz.

BEATRIZ. Estais perdonado.

FABIAN Ahora con vuestro permiso, me retiro.

BEATRIZ. ¿Dónde vais?

FABIAN. Voy a entregar un presente a nuestro soberano, con el cual estoy seguro ha de volver la tranquilidad y la alegría, ha tiempo alejada de Palacio...

BEATRIZ. *Con gran interés.* ¿Y qué es ello?

FABIAN. *Confidencialmente.* Un secretillo... Pero no debéis intrigaros, puesto que no ha de tardar en ser público, con el más satisfactorio de los resultados, y entonces ..

MARIO. Señor... ¡que vá a ser el secreto a voces!

FABIAN. ¡Tienes razón! Me callo.

BEATRIZ. *Riendo.* ¿Y queda el secreto en la sombra?. *Por segundo término izquierda, aparece* ROSALINDA, *que no puede ocultar su satisfacción... ¡ya es feliz!.*

ROSALI. ¡Señoras!... ¡Señores!...

FABIAN.
MARIO. ¡Princesa!...

BEATRIZ.
ISABEL } ¡Señora!... *Se reverencian todos.*
DAMAS

ROSALI. *Riendo.* ¿Celebrais consejo de familia?...

FABIAN. No, a fé... *Reparando en el buen talante de* ROSALINDA. Os encuentro muy jovial... ¡Estais desconocida, princesa!.

ROSALI. *Riendo* ¿Tanto, príncipe?

FABIAN. A no tener la certeza de estar departiendo con vos, jurara que erais otra...

ROSALI. *Con ironía.* Es que en el rosaruo de mis tristezas, se van acabando las *cuentas*, y no ha de tardar el día en que llegue a la salve final.. ¡

BEATRIZ. *Como temiendo una indiscreción.* Señora...

FABIAN. Y para este pobre soñador, ¿no reservareis ni un credo, siquiera?... ROSALINDA *ríe complaciente.*

MARIO. *Aparte y muy socarrón.* ¡Yo *credo* que no!

ROSALI. *Riendo.* ¡Ya veréis qué sorpresa, Príncipe!...

FABIAN. *Creyéndose favorecido.* Agradable, ¿no?...

ROSALI. *Muy intencionado.* ¡Muy agradable y muy de mi gusto!...

FABIAN. ¿Y qué es ello, si puede saberse?

ROSALI. ¡Ya lo creo!

FABIAN. ¡Veamos, veamos!...

BEATRIZ. *Interviniendo para que no lo diga,* Señora, yo...

ROSALI. *Como tranquilizando a* BEATRIZ. Puede saberse... a su debido tiempo. MARIO *ríe irónico.*

FABIAN. Entonces ¿os guardais el secreto?...

BEATRIZ. *Riendo.* A la pricesa le pasa como a vos; tambien se reserva sus secretillos.

FABIAN. Entonces, perdonad. Estamos en paz.

ROSALI. *A sus* DAMAS *riendo.* ¿Vamos?

BEATRIZ. Vamos, señora...

ROSALI. *A* FABIAN. ¡Príncipe!...

FABIAN. Princesa... Señoras... *Hacen mutis por la puerta del foro,* ROSALINDA, BEATRIZ, ISABEL y DAMAS, *despues de grandes reverencias.* ROSALINDA, *lo hace burlonamente.* FABIAN *contesta con gran seriedad y* MARIO, *siempre observador, está visiblemente irónico.*

MARIO. *Viendo a* FABIAN *que continua haciendo ridículas reverencias.* ¡Señor!... ¡Mi señor!... Ya se han marchado...

FABIAN. *Abstraido,* ¡Ah, princesita!... ¡Si supieras que conmigo traigo el premio mayor a mis desvelos!...

MARIO. ¡Contentáos con la aproximación al trono y no seais ambicioso!...

FABIAN. ¡Tú no entiendes de estas cosas! *Oyense grandes risas.* ¿Oyes, Mário?... ¡Aún no ha probado el bálsamo y ya rie!... ¡Mário, la princesa será para mí!... ¡para mí!... *Inicia el mutis hacia la puerta del foro*

MARIO. (¡Dios mío, mi señor calabacinea de un modo espantoso!)

FABIAN. *Desde la puerta.* ¡Mário!....

MARIO. ¡Señor!...

FABIAN. ¿Qué haces?... ¿En qué piensas?...

MARIO. *Con marcada ironía.* ¡En que ya empieza a reir la princesa!...

FABIAN. *Radiante de júbilo.* ¡El bálsamo!... ¡El bálsamo!... *Mutis puerta foro. Los* PAJES *saludan ceremoniosamente al príncipe* FABIAN, *sin ocultar sus irónicas sonrisitas.* MARIO *que iba a hacer mutis, vuelve atrás y mira riendo a los Pajes.*

MARIO. *Muy intencionado..* ¿Habéis observado el juego?...

Paje 1.°. Sí, y a fé mía que es extraño,...

Paje 2.°. ¡Esto es inexplicable!

PAJE 3.°. ¡La princesa tan pronto rie como llora!...

PAJE 4.°. ¿Acaso estará loca?

MARIO. *Riendo.* ¡Sí, teneis razón!...

TODOS. ¿Cómo?

MARIO. *Con seriedad cómica.* ¡La princesa está loca!

TODOS. ¿Será posible?...

MARIO. *Riendo maliciosamente.* ¡Con deciros que está enamorada!. . *Rien todos.*

MÚSICA

PAJES. ¿Aventuras en palacio? ..
¡Es gracioso, vive Dios!...
¡Dinos todo lo que sepas,
dilo pronto, por favor!
Pues queremos que nos digas. .

MARIO, ¿Yo?... ¿Pardiez!

PAJES. Quién será el afortunado
esta vez.

MARIO. ¿Seréis discretos?

PAJES. ¡Tú lo has de ver!

MARIO. Pues la odisea de esos secretos
vais a saber...

I

La princesa,
niña hermosa,
como jóven caprichosa,
de un trovero se prendó...
Pero un viejo,
por rencores,
o codicia, sus amores
en mal hora le truncó...
Con cinismo sin igual

hoy la asedia con furor
el gracioso carcamal!...

PAJES. *Riendo.* ¿Tu señor?...

MARIO. ¡Mi señor!...
Pero ella le desdeña,
porque piensa su magín,
que casarse con un viejo,
es quedarse sin... *tilín.*

PAJES. Pues si ella le desdeña,
bien discurre su magín;
que casarse con un viejo
es quedarse sin... *tilín.*

II

MARIO. Más yo creo
que un fracaso
se avecina paso a paso
por su necia terquedad;
porque pienso
que en amores
nunca hubieron vencedores
que vencieran a su edad.
Pero el viejo quiere ser
muy astuto en el amor,
y no quiere comprender...

PAJES. ¿Tu señor?

MARIO. ¡Mi señor!...
que en las cosas del querer,
cuando manda el corazón,
quien se casa por la fuerza...
solo toca... el violón.

PAJES. Que en las cosas del querer,
cuando manda el corazón,
quien se casa por la fuerza...
solo toca... el violón.

MARIO. ¡Mucho silencio!...
¡Gran discreción!...
No digais nada,
por Dios, ¡chitón!...

PAJES. ¡Nada diremos,
por nuestro honor!. .
¡Que distraído
lance de amor!...

Inician todos un mutis, lo mas gracioso posible.

TODOS. Rie, rie, niña hermosa,
porque al fin has de lograr
el amor de tu trovero:
¡del galán que sabe amar!

Todos han hecho mutis por la puerta del foro. LEONARDO *aparece por el último término izqnierda y como atraido por el recuerdo de la princesa, quédase abstraido mirando hacia la puerta del foro. Empieza a bajar el telón muy lentamente.*

LEONAR. ¡Princesita encantadora,
reina de este trovador...!
¡Mi vida será imposible
si no consigo tu amor...!

TELON

MUTACION

CUADRO TERCERO

Salón regio de ceremonias del palacio del rey Mirto. En segundo término izquierda, y sobre unas gradas, el trono. Amplia puerta practicable en el foro, a través de la cual se vé una amplia balanstrada, divisándose en el fondo un hermoso panorama de jardín. Otra puerta practicable en primer término derecha.

Al levantarse el telón, el PRINCIPE FABIAN *y los* PAJES *discretean alegremente. Mientras* FABIAN *se jacta del éxito que cree haber obtenido, en los* PAJES *se vislumbra el* buen *deseo de tomarle el escaso pelo que le queda al buen señor...*

PAJE 1.° ¡Quién creyera, príncipe, que obtuvieseis un éxito tan completo!...

FABIAN. *Como no dando importancia a sus prendas personales.* ¡El bálsamo...! ¡El bálsamo...! *Rie malicioso.*

PAJE 2.° *Discreto y burlón.* ¿El bálsamo, nada más...?

FABIAN. *Jactándose.* ¡El bálsamo... y yo!.... *Rien todos.*

PAJE 1.°. ¿Y habeis observado el aplanamiento de los doctores?

FABIAN. *Irónicamente.* A mí nada se me escapa... Pero es lógico: los doctores lo fiaron todo a la ciencia, y muchas veces, a más de la ciencia, debe jugar el corazón. .

PAJE 1.°. ¿Y vos...?

FABIAN. ¡Ya lo habeis visto!... *Rien todos.*

MUSICA

PAJES. ¡Jamás, jamás,
un caso igual he visto yo!...

FABIAN. Pues la princesa, a no dudar
de los doctores se burló.

PAJES. ¡Jesús, Jesús!...
¡Qué atrocidad! Pues siendo así...

FABIAN. ¡Como el fracaso es realidad,
tendrán los pobres, pues, que dimitir!...

PAJES. ¡Ja, ja, ja, ja!...

FABIAN. ¡No lo dudeis!

PAJES. ¿Será verdad?

FABIAN. ¡Ya lo sabeis!

PAJES. ¡Jamás. jamás,
un caso igual he visto yo!...
¡Por fín, señor,
hallasteis vos la solución!...

FABIAN. ¡Jamás la ciencia, podrá ver,
lo que en amores, sueña el corazón!
En cosas de amor,
no hay competidor
que me resista,
ni tenga tanta vista,
pues tengo descontado
que siempre he de vencer...
Yo, de mil modos,
achícoles a todos...

¡Mis triunfos son premiados
con besos de mujer...!

PAJES. ¡Sé bien que en amor
fuisteis vencedor...!
¡Porque está visto
que sois un hombre listo,
y siempre habeis logrado
los besos de mujer...!
Pues de mil modos
sabeis vencer a todos,
por diestros y abnegados
que algunos quieran ser...
¡Por fín, señor,
hallasteis vos la solución...!

FABIAN. ¡Jamás la ciencia, podrá ver,
lo que en amores sueña el corazón!...

HABLADO

FABIAN. Y con ésto, queda terminado nuestro pequeño discreteo.

PAJES. *Reverenciándole.* Señor. *Mutis puerta foro*

FABIAN. *Aparte y después de contestar a las reverencias.* ¡Ay, si este soñador tuviese vuestra edad!... *Mutis foro. Por la segunda derecha, entran el* MAYORDOMO *y los* DOCTORES.

MAYORD. *Riendo.* ¡Ja, ja, ja!...

DOCT. 1.°. *Contrariado.* ¿Os burlais?...

MAYORD. ¡No llego a tanto, aunque vuestro fracaso es tan patente como la inesperada curación de la princesa!

DOCT. 2.°. ¡Yo no salgo de mi asombro...!

DOCT 1.°. ¡Parece que estoy soñando...!

MAYORD. ¡Pues despertad, doctor, que esta vez no fué la ciencia quien hizo el milagro!. .

DOCT. 2.°. Supongo que a pesar de nuestra poca fortuna, seguiremos siendo doctores reales, los cuatro?

MAYROD. Yo, así lo creo.

DOCT. 2.°. Sí, porque sería muy sensible que el rey se limitase, como antes, a tener entre sus doctores, dos reales nada más.

MAYORD. Podeis estar tranquilos, pues en nada ha de modificarse lo que os prometí.

TODOS. Gracias.

DOCT. 1.° Y, referente a nuestro fracaso, si bien es verdad que no podemos ocultarlo, no debemos olvidar que algun misterioso secreto encierra todo esto.

MAYORD. ¿Secreto?... ¡Por Dios, doctores!... Aquí no cabe ningún secreto, puesto que, gracias al príncipe Fabián que proporcionóle un bálsamo maravilloso, la princesa está desconocida... Siempre sonríe, y su alegría es extraordinaria. Ha recobrado hasta su gallardía soberana... ¡El rey está contentísimo!

DOCT. 1.° Entonces se cumplirá la promesa real y la mano de la princesa será otorgada al príncipe Fabián?.

MAYORD. Hoy mismo. Dentro de un momento ha de efectuarse con gran solemnidad, y el rey proclamará futuro consorte al príncipe Fabián. Por eso se concede hoy, como caso extraordinario, audiencia pública en el salón del Trono, para que el pueblo entero presencie tan fausto acontecimiento.

DOCT. 2.° ¡Qué suerte!...

DOCT. 3.° ¡Envidiable!

MAYORD. Ha sido mayor su fortuna que la vuestra.

Por la puerta del foro entran BEATRIZ, ISABEL, DAMAS 1.ª, 2.ª, 3.ª *y* MARIO.

BEATRIZ. ¡Señores!...

MAYORD. Señoras... Mario...

MARIO. Señores... *Se reverencian todos.*

BEATRIZ. *Irónicamente* ¿Siguen aún las consultas?

DOCT 1.° ¡Irónica sois, Beatriz!

MAYORD. Los doctores háname confesado su fracaso

BEATRIZ. Acaso no era la ciencia quien había de dar la solución!

MARIO. *Irónicamente.* Acaso los curadores del alma.

BEATRIZ. ¡Vos qué sabeis!...

MARIO. *Maliciosamente.* ¡Cuando yo lo digo!

BEATRIZ. Callaos, caballero Mario, y dejaos de fantasías que no son del caso.

MARIO. *Con solemnidad cómica.* ¡Soy un sarcófago!. *Rien todos. Sepáranse y forman tres grupos: primera derecha,* MAYORDOMO *y* DOCTORES; *primera izquierda,* BEATRIZ *y* MARIO *en el centro, y en segundo término,* ISABEL *y* DAMAS.

DOCT. 1.° *Al* MAYORDOMO. Extráñanme las irónicas palabras de Mario .. ¡Cuando yo digo!...

MAYORD. No hagais caso; es un agorero muy gracioso.

DOCT. 2.° Sí, pero .. *Hablan bajo.*

BEATRIZ. *Riendo.* ¡No, mi buen Mario!...

MARIO. ¡Sí, bella Beatriz!. . ¡El príncipe Fabián será sacrificado como el divino cordero!.

BEATRIZ. ¿Por qué?

MARIO. Porque ese matrimonio es absurdo; la princesa no le quiere y mi señor, por su avaricia, está predestinado a ser el perchero real con todas sus consecuencias...

BEATRIZ. *Riendo. Confidencialmente* ¿Seréis discreto?

MARIO. ¡A fé de caballero! *Hablan bajo.*

DAMA 2.ª. *A las de su grupo.* ¡Quién sabe lo que pasará!

ISABEL. ¡La farsa puede ser peligrosa!

DAMA 1.ª. ¿Y la princesa se atreverá a dar tal paso?

ISABEL. ¡La creo capaz de todo!

DAMA 3.ª. ¡Entonces!... *Hablan bajo*

MAYORD. *Riendo* ¡Nada, nada!... Confesado vuestro fracaso, queda terminada la discusión.

DOCT. 1.º. ¡La ciencia se ha estrellado! ..

MAYORD. Como una noche de abril!... *Hablan bajo*

BEATRIZ. *Riendo, a* MARIO Y ahora, ¿lo veis claro?

MARIO, *Riendo.* ¡Como una noche de luna!. . *Por la puerta del foro aparece un* PAJE

PAJE 1.º. ¡Señores!.. La ceremonia vá a comenzar.

MARIO. *Aparte a* BEATRIZ ¡Ay, mi señor....¡Esto ya no tiene remedio! ¡El perchero es inevitable! *El* MAYORDOMO *se ha separado del grupo de los* DOCTORES *y ha hecho mutis por la puerta del foro.*

BEATRIZ. ¡Quién sabe!...

MARIO. *Con desconfianza* ¡Si tarda mucho!...

BEATRIZ. *Riendo* ¡Calmaos, amigo Mário!...

MAYORD. *Saliendo por la puerta del foro* ¡Señores! .. ¡Sus Majestades!

MUSICA

A los acordes de una marcha real, entran por la puerta del foro ROSALINDA, REY MIRTO, PRINCIPE FABIAN, DAMAS, PAJES, SERVIDORES, *etc. y gente del pueblo,* ROSALINDA *y el* REY *ocupan el trono.*

TODOS. ¡Con fé hoy venera este pueblo a su rey,
por ser de su reino el prestigio mayor!
¡Jamás vaciló por cumplir con la ley
y fué leal paladín del honor!
¡Viva el rey!

REY. Sabed cortesanos, magnates, guerreros;
huestes victoriosas, de esta brava grey,

que hoy cedo la mano de esta flor preciada,
cumpliendo la oferta de padre y de rey.
Y todo mi reino hoy debe acatar
al noble consorte, Príncipe Fabián.

FABIAN. Gracias os doy;
gracias, señor,
jamás me creí digno de tal honor. *Grandes y ridículas reverencias.*

ROSALI. *Aparte y muy intranquila.*
¡Cuanto tarda mi doncel!...
¡Tengo mi vida cifrada en él!...

MAYORD. *Acercándose al trono*

RECITADO.

Señor: El viejo de las consejas pide vuestra venía para ofrecer una, la más bella, en honor de la princesa.

REY. Pues que la audiencia es para todos, decidle que pase. ¡Hoy es día de júbilo para esta Corte.

MAYORD. *Al viejo* Pasad. *Entra* LEONARDO *disfrazado como el Viejo de la conseja, que apareció al empezar el primer cuadro. Al llegar junto al trono, arrodíllase.*

LEONAR. ¡Señor: con vuestra venia,
una conseja voy a contar!

REY. Empezad. *Levántase* LEONARDO.

LEONAR.

I

Una princesa moría de amor,
porque robado le fué su juglar;
pero él la vida jugóse y logró
del cautiverio maldito escapar...
Presentose a la princesa
y ella a la vida volvió,
porque al verle, alma y vida
devolvióle el trovador...

Y él sonriente,
dijo a la bella
con gran pasión:
¿Cómo olvidarte,
si eres mi estrella,
¡la clara luna de nuestro amor!...

II

Toda la corte, confusa, al mirar,
del atrevido mancebo el valor,
quiso en el acto su audacia vengar,
sin acordarse que existe el amor...
Porque entonces la princesa
de su sitial descendió
y fué a defender la vida
de su mas fiel trovador.
Y altivo el rostro
dijo la bella
con gran pasión:
¡Tuya es mi vida,
puesto que en ella
tan solo manda tu corazón!

ROSALI. *Radiante de júbilo* ¡Dios mio!... ¡Es él!..

LEONAR. (¡Mi Rosalinda!) ROSALINDA, *que ha reconocido a* LEONARDO, *levántase con heróico entusiasmo.*

ROSALI. ¡¡Mi Leonardo!!. *Gran extrañeza y espectación en todos. La actitud inesperada de* ROSALINDA, *descompone al* REY *y muy especialmente al* PRINCIPE FABIAN, *el cual está lívido.*

MARIO. *Socarronamente a* BEATRIZ. ¿Lo veis?... ¡El bálsamo!.. ¡El bálsamo!.

BEATRIZ. *A* MARIO. ¡Ha cumplido su palabra!.

LEONARDO. *Quítase la peluca y la barba y arrodillase ante el trono.* ¡Princesa!...

ROSALI. *Desciende rápidamente del trono y levanta a* LEONARDO. ¡Mi trovero!... ¡Mi Leónardo!...

FABIAN. *Fuera de sí.* ¡Maldición!... ¡Debí matarle!

REY. *Por* LEONARDO, *al* MAYORDOMO. ¡Prendedle!. *Al intentar detener a* LEONARDO, ROSALINDA *se interpone con gran gallardía.*

ROSALI. ¡No!... *Suplicante al* REY. ¡Señor!...

REY. *Frenético.* ¿Qué significa esta farsa?

ROSALI. *Muy dignamente.* ¡Nada de farsa, señor! ¡Este hombre es mi salvador y a él únicamente debo mi vida!...

FABIAN. *Colérico.* ¡Es un loco!... ¡Es un loco!

ROSALI. *Con gran entereza.* ¡No inventéis más patrañas, príncipe; estoy enterada de todo y mi mano y este trono, cumpliendo lo prometido por el rey, pertenecen a Leonardo!.

LEONAR. *Respetuoso y suplicante.* ¡Señor! ..

REY. *A* LEONARDO. ¡Basta!. . *Como queriendo reconvenir a* ROSALINDA. Pero hais de reparar, princesa que el agraciado es un plebeyo, y...

ROSALI. *Con gran sinceridad.* ¡Señor, vuestro ofrecimiento solamente era para quien salvare mi vida; más no para quien aportase más títulos de grandeza!

REY. *Con resignada tristeza, y después de una pequeña pausa.* ¡Tenéis razón!... ¡Dí mi palabra! .. ¡Habéis vencido!.

FABIAN. ¡Sí, pero tened presente que vuestra resolución ha de estrellarse algún día ante el empuje de mis huestes valerosas!...

ROSALI. *Sonríe irónicamente.* ¡Y obtendréis un fracaso más!...

FABIAN. *Descompuesto.* Pero ¿es que os burlais?.

ROSALI. *Modestamente sentenciosa,* ¡Nada de bur-

las, Príncipe!... Es que mi espíritu está saturado por esta sublime conseja:

¡De nada sirve el valor;
que los más fuertes reinados,
fueron los consolidados
por las leyes del amor.

FUERTE EN LA ORQUESTA

TELÓN RAPIDO

FIN DE LA OBRA

NOTAS IMPORTANTES

Esta obra fué estrenada por la compañia del eminente barítono, Federico Caballé, el cual, por causas agenas a su voluntad, no pudo encargarse del papel de LEONARDO *la noche del estreno, haciéndolo después. Mil gracias.*

Dirección escénica: PEDRO SEGURA.
Maestros directores: PALOS y ORTIZ.
Maestro de baile: ARSENIO BECERRA
Decorado: BULBENA y GIRBAL.
Sastrería: CASA PAQUITA.
Peluquería: BORRELL.

FÉ DE ERRATAS

Pág	Línea	Dice	Debe decir
2	9	seservés	reservés
12	12	experien-	experiencia
13	21	revereecia	reverencia
14	3	Doct.	Doct. 1.º
16	3	Irónicamente	Riendo irónicamente
31	4	balanstrada	balaustrada

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
PRADO, 24, MADRID

PRECIO, 1'50 PESETAS